

478  
GRANDIOSA

# RELACION DE LA FAMOSA

MASCARA, QUE A ONRA DE EL NACI-  
miento dicholo de nuestro Serenissimo Principe, don Bal-  
tazar Carlos Domingo, ordenó el señor Duque de Medina  
de las Torres, en que entró el Rey nuestro señor, y  
su Alteza el señor Infante Don Carlos.

En este año de 1629.

*Asi mismo se avisa delas Vistasas Parajai que su Mag. Principe  
y Caballeros, corrieron delante de las Reynas, nuestra señora,  
y la de Vegeria, y el Principe Cardenal, estando dan-  
do vista desde el balcon grande del Salon.*



Impresso, con licencia del señor Dñ. Alonso de Bolea.  
En Sevilla por Juan de Cabrera, junto al Correo  
Mayor. Año de 1629.

**M**iercoles veynte y vno de Noviembre, dia de la Presentacion de nuestra Señora, salio la Reyna a Missa la primera vez despues del feliz parto, a la Capilla Real. No vio la Corte a su Magestad, porque la devocion de la fiesta, que la robustez de la salud, accion tan devota tuvo indices ciertos della en los señores y cavalleros, a quienes por su dignidad y officios les fue publica, extraordinariamente luzidos con vistosos colores, con joyas de crecida estima que acabaron su obligacion con el dia. El jueves siguiente 22. se previnieron vallas en Palacio, en las Descalças, en la Plaza, y en la Villa, con infinitas luminarias en toda la Corte y en todas las calles que hizieron camino a su Magestad, y a la maestranza la qual se combocó para en casa del señor Cóndestable, donde se fueron juntado todos los della, desde el anochecer hasta las siete y media q̄ partió a la calle del Convento de la Priora, donde se hizieron a cavallo el Rey nuestro señor, el señor Infante Don Carlos, el Conde Duque, y el Marques del Carpio, con que partieron todos en forma de mascarada por esta orden:

1. ¶ Los señores Duque de Medina de las Torres, con el Cōde de Añover, que fue la primera pareja.
2. ¶ La segunda el Cōdestable de Castilla, con Don Luyse de Velasco su hermano.
3. ¶ Tercera, el Duque de Medina Celi, con el Marques de Velada.
4. ¶ Quarta, los dos hijos del Conde del Castellar.
5. ¶ Quinta, Don Josef de Samano, y Don Pedro Henrique de Lara.
6. ¶ Sexta, Don Diego Hurtado de Mendoza, y Don Diego de Híjar.
7. ¶ Séptima, Don Juan Ramirez Fariñas, y Don Pedro Pacheco.
8. ¶ Oçtava, el Duque de Ijar, y el Embaxador de Alemania.
9. ¶ Nona, Martin de Guzman, y Juanctin Doria, hijo de el Duque de Tusz, que vino con el señor Principe de Guastala extraordinary de Vngria.
10. ¶ Decima, Cōdestable de Navarra, y Marques de Mōstera.
11. ¶ Undecima, el Duque de Sesa, y vn hijo del Conde de Benavente.

- 12 ¶ Duodécima, Don Antonio de la Cueva, y Don Antonio de Moserfo.
- 13 ¶ Decimatercia, el Marques de Malpica, y el Conde de Peñonostro.
- 14 ¶ Decima quarta, el Conde de Morata, y el Corregidor.
- 25 ¶ Decima quinta, Don Pedro de Alarcon, y don Jorge de Alburquerque.
- 16 ¶ Decima sexta, don Vicente Espinola, y dō Luys Ponce.
- 17 ¶ Decima septima, el Marques de Malagon, y el de Eñte.
- 18 ¶ Decima octava, el Conde de Coruña, y Conde de Sora.
- 19 ¶ Decima nona don Luys de Haro, y dō luá de Cardona.
- 20 ¶ Vigésima, el Marques de Cadereira, y don Fernando de Toledo hizieron pareja.
- 21 ¶ Veintiuna, don Vicente Gonzaga, hermano del estraordinario de Vngria, y el Conde de la Roça.
- 22 ¶ Ventidos, el mismo Principe Embajador, y el Duque de Villa hermosa.
- 23 ¶ Veynte y tres, el Marques de Fromesta, y don Antonio de Robles.
- 24 ¶ Veynte y quatro, el Conde de Barajas, y su yerno.
- 25 ¶ Venticinco, don Francisco Zapata, y dō Diego Salcedo.
- 26 ¶ Veintiseys, don Rodrigo de Tapia, y don Iuan Osorio.
- 27 ¶ Veynte y siete, el Marques de Alcañizas, y don Diego de Guzman, sobrino del Arçobispo de Sevilla.
- 28 ¶ Ventyocho, el Cōde de Villamor, y don Felipe de Tasis.
- 29 ¶ Ventinueve, Marques de Alcalá, y Conde de Fuen salida.
- 30 ¶ Treinta, el Cōde de Saldaña, y el Cōde de Villa umbrosa.
- 31 ¶ Treynta y vna, el Marques de Villa mayor, y don Pedro de Medicis.
- 32 ¶ Treynta y dos, el Señor Infante Don Carlos, y el Marqués del Garpio.
- 33 ¶ Treynta y tres y vltima, su Magestad que Dios guarde muchos años, y el Conde Duque, que todos hizieron numero de festa y seys, de que constó la mascara, tan lucidos todos, tan variados de colores, tan espelos de oro y plata, tan ricos de diamantes, tan feroces de penachos, tan numerosos de luzes, tan ricos de libreas, tan briosos de cavallos, que para describir con dignidad a cada vno solo eran menester muchos volumenes. Los colores de mayor dignidad fueron el

ra noche el blanco y negro de que salieró su Magestad, el señor Infante Don Carlos, Conde Duque, y Marques del Carpio. Estádos vestidos de tela de plara blanca, todos quajados de bocadillos negros bien crecidos, de fuente que hazian cō lo blanco vistosissima labor, penachos muy crecidos, al mismo arte y colores, medias mascarillas negras, que parecierō estremadamente, cubriendo solo hasta la nariz, dexando libre la bōca. Fue la librea de su Magestad de raso negro, forrada en blabco, con cuebálladas tan torcidas, que dificultava qual de los colores tenia primer lugar. La de los chirimias, trompetas, y atabales, que precedian en numero de treynta de raseran negro y blabco. En este orden caminó la máscara por la Encarnacion, casas del tesoro, puerta de los Consejos a la plaça de Palacio, que no echó menos el dia mas claro de Julio, tan luzida, tan abrigada la tenia la multitud de fuegos que ardian. Estávan las Magestades de las Reinas nuestra señora y de Vngria, y el Infante Cardenal en el balcon grande del salor, ocupando todos los demas del quarto de la Reyna las damas y meninas, con avaninos y verdugados, tan luzidas como hermosas, y tan hermosas como lucen. Corrierō todos, y su Magestad las dos carreras ordinarias, y despues a contemplacion de las damas, para dexarse mas gozar de ellas comieron tercera vez en diuersa valla, que estava prevenida a lo archo de Palacio, de donde partieron a las Descalças, y aviendo comido vna vez passaron a la plaça y a la villa, onrado su Magestad estos puessos, con correr con ellos. Fuerō todas las carreras tā veloces, las parejas tā yguales, los de mascarata tan ayrosos, como lo podia la accion verdadera mente Real, pues la luzia con su mesma presençia el mayor Monarca que conocieron jamas los tiempos, tan ayroso, tan galan y destre en manejar vn cavallo, que dava en señança a toda la Corte. Passò desde la villa a Palacio, donde lo dexaron cō su hermano todos los señores, a las diez de la noche, hora en que tuvo fin dichoso esta máscara, y principio la curiosidad y golosina, con que dexó a la Corte de mas fiestas y regozijos tenidos a la alegría del felice nacimiento de el Principe nuestro señor, Don Baltasar, Carlos, Domingo, q Dios guarde muchos años.